

INTRODUCCIÓN

“Necesitamos saber que en nuestra sociedad, la fe puede tener un impacto en la gente en maneras que el gobierno no puede”¹. George Bush

Los ataques terroristas en los Estados Unidos de América, el 11 de septiembre del año 2001, desencadenaron múltiples consecuencias; entre ellas, una de las más reconocidas fue la declaración de guerra del Gobierno estadounidense contra el *terrorismo*. Pero como muchos analistas de este fenómeno, Walter Laquer ha encontrado que “existen más de cien definiciones”, puesto que “no existe un solo tipo de terrorismo, sino que ha habido muchos tipos de terrorismo, los que han diferido grandemente en el tiempo y el espacio, en motivación y en sus manifestaciones y goles”².

Sin embargo, para tener una definición, de lo que ha pretendido combatir el Gobierno estadounidense, vale la pena destacar que, “el Departamento de Estado tiene una, el Título 22 del Código de Estados Unidos, Sección 2656 dice: Violencia premeditada, políticamente motivada, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, generalmente con la intención de influir a un público”³.

Sin embargo, es posible que un ciudadano de un país cualquiera, que medianamente estuviera al tanto de los hechos que han ocurrido en la sociedad internacional después del *11-09*, frente a los métodos como se ha combatido el terrorismo, antes de nombrar estrategias contra el financiamiento de organizaciones terroristas, o procesos de educación a poblaciones proclives a integrarse a una organización terrorista, sólo se remita a describir hechos como la invasión de Afganistán, la guerra en Irak o mejor aun, los llamados de atención a Gobiernos como el de Corea del Norte o Irán.

1 Ver Bush, George W. “Declaraciones del Presidente sobre la iniciativa basada en la fe”. 11 de abril de 2002. Documento Electrónico.

2 Ver Laquer, Walter. “Terrorismo, una reseña histórica”. Documento Electrónico.

3 Ver Laquer. “Terrorismo, una reseña histórica”. Documento Electrónico.

Ahora bien, si alguien se devuelve en el tiempo, debe encontrar que para ejecutar una intervención militar en Iraq, el Presidente George W. Bush, a la cabeza del gobierno de los EEUU, necesitaba justificar su política exterior ante la comunidad internacional.

Con el desarrollo de la Guerra en Iraq, se encontró que la justificación principal, que apelaba a términos de legalidad, por la supuesta violación de la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad, no fue válida debido a que nunca se encontraron armas de destrucción masiva desarrolladas por del Gobierno de Husein.

Sin embargo, en el momento en que ejecutó la política exterior de intervención militar en Iraq, el Presidente George W. Bush también apeló a términos éticos a la hora de justificar ésta.

De esta forma, la búsqueda de la justicia y la libertad, dentro del discurso del Presidente Bush se convirtieron en objetivo de interés nacional, quien haciendo uso de un lenguaje religioso, influenciado por algunas doctrinas y dogmas del cristianismo, consolidó una especie de ideología⁴, las cuales, a la luz del realismo político, sirven “para dotar de una aparente legitimidad las políticas externas”⁵.

En este punto, cabe resaltar, que para efectos de este proyecto de investigación, se entenderá por lenguaje religioso, aquel caracterizado por la presencia de aserciones que versan sobre Dios, o dioses, su intervención en la vida del hombre, referencias a libros sagrados y confesiones de fe.⁶

Una vez comprendido el concepto de lenguaje religioso, y luego de haber

4 Para efectos de este proyecto, la definición de ideología que se tendrá en cuenta, es la desarrollada por Karl Manheim, bajo el concepto de “ideología particular”. Ver Karl Manheim, *Ideology and Utopia*, Nueva York, Harcourt, Brace and Company, 1936, pág. 49: “La concepción particular de ideología se encuentra implícita cuando el término denota que somos escépticos con respecto a las ideas y representaciones propuestas por nuestro oponente. Las consideramos como encubrimientos no del todo conscientes de la naturaleza real de la situación, cuya presentación en términos reales contrariaría sus intereses. Estas distorsiones se ubican en toda variedad que va desde la mentira deliberada al enmascaramiento consciente o inconsciente, desde tretas calculadas para engañar a los demás hasta el autoengaño”. Ver Morgenthau, H. J., “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 115.

5 Ver Morgenthau, H. J., “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 44.

6 Comparar Webb, Keane. “Religious Language”. En *AnnualReview of Anthropolgy*. 1997. pp. 47 – 48. Comparar Hart Weed, Jennifer. “Religious Language”. Documento Electrónico. Comparar Moore, Andrew. “Realism and Christian faith: towards an ontological approach”. En Moore, Andrew. *Realism and Christian Faith : God, Grammar, and Meaning*. West Nyack, NY, USA: Cambridge University Press, 2003. p. 1- 20.

especificado el contexto en que éste ha sido usado por parte del Presidente Bush, entonces se puede señalar que este proyecto, partió del interrogante de ¿Qué incidencia tiene el uso del lenguaje religioso en los discursos del Presidente Bush para justificar una política exterior, como la intervención militar en Iraq?.

La investigación se inició bajo una hipótesis compuesta por dos partes; en la primera, se planteaba la idea de que si el Presidente Bush había usado el lenguaje religioso era porque éste había contribuido a articular un discurso que provocaba el apoyo del pueblo estadounidense, legitimando y fortaleciendo la política exterior de su gobierno.

En la segunda parte de la hipótesis, se afirmó que el hecho de que el Presidente Bush usara el lenguaje religioso y éste fuera aceptado y a su vez elogiado por la nación estadounidense, indicaba que finalmente, la política exterior está en cierta parte orientada por unos principios morales propios de la sociedad de EEUU.

Por lo anterior, el proyecto en sus primeras etapas trató de sustentarse desde un enfoque de estudio de la política local de los EEUU, teniendo en cuenta la reelección de Bush, pues en algún momento se consideró que ésta fue posible, gracias al uso del lenguaje religioso por parte del Presidente.

Durante el transcurso de la investigación, se ha encontrado que este enfoque era insuficiente para alcanzar el objetivo general del proyecto, además, que el análisis del sistema electoral estadounidense, podía ser más apropiado para un estudio propio de las Ciencias Políticas, motivo por el cual fue abortado, pues este proyecto se ha inspirado desde el estudio de las Relaciones Internacionales.

Así, la hipótesis que realmente orientó este estudio fue replanteada, partiendo entonces del supuesto que, el uso del lenguaje religioso se había hecho con el fin de obtener la aprobación de la política exterior estadounidense, por parte de la comunidad internacional, lo cual indicaba en parte, que la política exterior está en cierta parte orientada por unos principios morales propios de la sociedad de EEUU.

De esta forma, para el desarrollo del proyecto, se ha acudido al realismo político, considerando que este marco teórico podría explicar el fenómeno que se está estudiando, sobre todo, partiendo de la afirmación de Morgenthau, que dice que “En

la medida en que se encuentre más alejado de una lucha por el poder particular, más oportunidad tendrá un observador de entender su verdadera naturaleza”⁷

El realismo parte del supuesto, de que ya que los principios morales no pueden realizarse plenamente, debido a la oposición de intereses, lo ideal sería acercarse a los principios, hecho que sólo se podía dar por dos medios: El equilibrio de intereses, teniendo en cuenta su temporalidad por la variación de éstos, o finalmente por la conciliación de conflictos.⁸

En este orden de ideas, entonces se puede suponer que la política exterior que un estadista ejecuta no busca por sí misma la realización total de los principios morales, sino, por la imperfección del sistema, el acercamiento a éstos, a través de los medios conocidos.

En este punto cobra importancia el interés dentro de la política internacional, teniendo en cuenta que el realismo descubre que se encuentra definido por el alcance de poder político, ya que:

Este concepto proporciona el enlace entre la razón -en trance de comprender la política internacional- y los hechos que reclaman comprensión... El interés definido en términos de poder le otorga a una política exterior de un Estado un aspecto racional, continuo, auto consistente independientemente de las motivaciones, preferencias o cualidades morales e intelectuales de los sucesivos estadistas que lleguen a la cima del poder.⁹

Así, cuando “el realismo sostiene que los principios morales universales no pueden aplicarse a los actos de los Estados en una formulación abstracta y universal, sino que deben ser filtrados a través de las circunstancias de tiempo y lugar”¹⁰, se puede finalmente comprender cómo esta teoría demuestra que aunque la política exterior en ningún caso está plenamente orientada por principios morales o religiosos, dentro del discurso político, el líder de una nación que valora altamente los principios mencionados, puede hacer uso de los elementos religiosos para contar con el apoyo de su nación al ejecutar la política exterior, sobre todo, si se tiene en cuenta que “en sus operaciones cotidianas la mente humana no puede estar frente a frente con la

7 Ver Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 116.

8 Comparar Morgenthau, H. J., “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 12.

9 Ver Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 13.

10 Ver Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 26.

verdad de la política. Debe enmascarar, distorsionar, empequeñecer o embellecer la verdad cuando se encuentra implicada en procesos políticos, especialmente si son de política internacional”¹¹.

De esta forma, la siguiente monografía busca determinar la incidencia que tiene el uso del lenguaje religioso en los discursos políticos del Presidente George W. Bush para justificar una política exterior, como la intervención militar en Iraq.

En este orden de ideas, en primera instancia se han escogido una serie de discursos pronunciados por el Presidente Bush, entre los días previos a la intervención militar en Iraq, y días después del inicio de las operaciones militares, con el fin de identificar el lenguaje religioso usado para justificar esta política exterior, y establecer la influencia religiosa en los elementos usados.

Tras el anterior estudio, luego se buscará identificar justificaciones que hubieran apelado al lenguaje religioso, en la historia de la política exterior de los Estados Unidos. Esta labor, es una de las innovaciones de esta monografía, frente a los objetivos planteados durante el anteproyecto, pues inicialmente se buscaba estudiar las creencias religiosas tradicionales de los EEUU y relacionarlas con el lenguaje religioso usado en los discursos políticos del Presidente George W. Bush para determinar si el discurso político justificaba una política exterior del Gobierno Bush, como la intervención militar en Iraq, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001. El cambio del objetivo, se ha hecho durante el desarrollo de la monografía, debido a que por varias recomendaciones, se encontró que aparte de que el objetivo era confuso, y no apropiado para una monografía de pregrado, no era el indicado para determinar el objetivo general del proyecto de investigación.

Finalmente, se valorará porqué el uso del lenguaje religioso es un síntoma de la forma como las creencias religiosas de una nación pueden orientar la política exterior de su gobierno, para poder concluir de forma definitiva, con la determinación de la incidencia de la religión en la política exterior de los EEUU, cumpliendo con nuestro objetivo principal.

¹¹ Ver Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 26

1. EL DISCURSO RELIGIOSO DE BUSH

“Esta será una lucha monumental contra el mal. Pero el bien prevalecerá”¹². George W. Bush

El discurso de la guerra contra el terrorismo le permitió a los EEUU el uso del *hard power*¹³ en Afganistán; no obstante, el mismo no era lo suficientemente fuerte para el caso de Iraq, debido a que en ningún momento se pudo establecer alguna relación directa entre éste país y los actos terroristas contra los EEUU el 11 de septiembre del año 2001.

Podría ser válido para la sociedad estadounidense, atemorizada por la muestra de vulnerabilidad que quedó cuando cayeron las Torres Gemelas, y aquellos Estados que se solidarizaron con las víctimas del terrorismo, en gran parte gracias al discurso del Presidente Bush, pero no para la totalidad de la comunidad internacional.

Contando con el apoyo de la sociedad estadounidense, lo único que le faltaba al Gobierno de George W. Bush para desplegar sus tropas en Iraq era la aprobación de la comunidad internacional, debido a que hoy, el uso de la fuerza militar en el ámbito internacional busca aplicarse en última instancia, luego de agotar los canales diplomáticos, en pro del mantenimiento de la paz.

Entonces, con el fin de encontrar este aval internacional para la ejecución de la política exterior, el 5 de febrero del año 2003, los EEUU dieron un paso de gran relevancia, cuando Collin Powell, Secretario de Estado de los EEUU, presentó pruebas ante el Consejo de Seguridad de la ONU, de que Iraq estaba desarrollando armas de destrucción masiva.

Para los EEUU, las pruebas expuestas ante el Consejo de Seguridad violaban lo pactado en la Resolución 1441, motivo por el cual éste país tenía el derecho, junto con un grupo de Estados que se sumaron a su causa, de desarmar a Iraq mediante el

12 Ver Bush, George W. “Declaraciones del Presidente Durante Sesión Fotográfica con el Equipo de Seguridad Nacional”. 12 de septiembre de 2001. Documento Electrónico.

13 Este concepto es usado para referirse al poder de coerción que puede tener un Estado sobre otro, gracias a su poder bélico y económico.

uso de la fuerza.

Para otros países que no apoyaron la intervención militar, las pruebas del desarrollo y encubrimiento de las armas de destrucción masiva, a la luz de la Resolución 1441, no le otorgaban el derecho a los EEUU ni a ningún otro Estado, para usar la fuerza contra Iraq.

De hecho, la decisión tomada por EEUU podría considerarse ventajosa, pues mediante el juicio subjetivo¹⁴ del Presidente Bush, la Resolución 1441 le otorgaba el deber de desarmar a Iraq mediante cualquier medio, incluyendo el uso de la fuerza, lo cual era un designio que no estaba presente en alguno de los párrafos que conformaban el documento del Consejo de Seguridad.

Pero dejando de lado el debate entre si la intervención militar en Iraq fue legal o ilegal, hoy es posible decir que aunque se ejecutó sin la aprobación de la mayoría de la comunidad internacional, o desconociendo los tratados internacionales, como la misma Resolución 1441, al mismo tiempo se debe reconocer que EEUU trató mediante múltiples argumentos justificar su política exterior.

La intención de los EEUU de explicar ante la comunidad internacional su política exterior, mediante múltiples motivaciones, a la luz del realismo político es de gran importancia, debido a que para ésta teoría, es necesario que los Estados acudan a la construcción de estas justificaciones para no mostrar el objetivo real de la política exterior, el cual es la lucha por el poder.¹⁵

Un rasgo común a toda política (sea interna o internacional) consiste en que con frecuencia sus manifestaciones básicas no aparecen tal como lo que realmente son: manifestaciones de la lucha por el poder. Antes bien, el elemento de poder, al igual que la meta inmediata de la política proseguida, se explica y se justifica en términos éticos, legales o biológicos. Lo que

14 Se puede decir que es una visión subjetiva, porque la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad de la ONU establece “una última oportunidad de cumplir sus obligaciones en materia de desarme” Ver Naciones Unidas – Consejo de Seguridad. “Resolución 1441 (2002)”. Documento Electrónico. Si bien, para la fecha en que EEUU decide invadir Irak, este país no se había desarmado, en ningún momento la Resolución le da el derecho a los EEUU y la coalición de Estados, de desarmar a Iraq, y menos por medio del uso de la fuerza, tal como el Presidente Bush lo expreso: “The United Nations Security Council, in Resolution 1441, has declared Iraq in material breach of its longstanding obligations, demanding once again Iraq's full and immediate disarmament, and promised serious consequences if the regime refused to comply. That resolution was passed unanimously and its logic is inescapable; the Iraqi regime will disarm itself, or the Iraqi regime will be disarmed by force. And the regime has not disarmed itself.” Ver Bush, George W. “President Bush: Monday "Moment of Truth" for World on Iraq”. 16 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

15 Comparar Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 115.

es lo mismo que decir que la verdadera naturaleza de la política se oculta tras justificaciones ideológicas y racionalizaciones.¹⁶

En el ámbito local, el realismo político también explica los esfuerzos del Presidente Bush por ganar la aprobación de la sociedad estadounidense, debido a que “cuando la política exterior es implementada bajo condiciones de control democrático es especialmente necesario manejar las emociones populares a los efectos de lograr apoyo para la propia política”¹⁷.

Pero aparte de la justificación en términos legales, como la intención de hacer cumplir las directrices de la Resolución 1441, o la lucha contra el terrorismo, el Presidente Bush en sus discursos para justificar la intervención militar en Iraq también acudió a otros motivos, especialmente de corte ético, como el mantenimiento de la justicia o la libertad del pueblo de Iraq, entre otros.

Muchos iraquíes pueden escucharme esta noche en una transmisión radial traducida, y tengo un mensaje para ellos. Si nos vemos forzados a comenzar una campaña militar, será dirigida contra los hombres al margen de la ley que dirigen su país y no contra ustedes. Cuando nuestra coalición les quite el poder, les entregaremos los alimentos y medicamentos que necesitan. Derrumbaremos el aparato del terrorismo y los ayudaremos a construir un Iraq nuevo que es próspero y libre. En un Iraq libre, no habrá más guerras de agresión contra sus vecinos, ni fábricas de veneno, ni ejecuciones de disidentes, ni cámaras de tortura ni salas de violación. El tirano estará fuera pronto. Se aproxima el día de su liberación.¹⁸

Con el paso del tiempo, la justificación en términos éticos tomó gran relevancia, pues al no encontrar alguna de las armas de destrucción masiva, el Gobierno estadounidense reconoció que éste argumento no era válido para justificar la intervención militar en Iraq¹⁹, con lo cual, la justificación en términos éticos sería el único escudo ante cualquier juicio del futuro frente a los actos de los EEUU durante el mandato de George W. Bush.

Además, aunque en un principio la justificación en términos éticos sonara descabellada, contrario al argumento en términos legales, esta justificación tenía la

16 Ver Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 115.

17 Ver Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 26.

18 Ver Bush, George W. “El Presidente Dice que Saddam Husein debe Dejar Iraq en 48 Horas”. 17 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

19 En una noticia que dio la vuelta al mundo, el Gobierno de EEUU reconoció que los informes de inteligencia que contenían la información de que Iraq estaba desarrollando armas de destrucción masiva, eran inconsistentes, motivo por el cual, no se habían encontrado éstas en y finalmente no se iban a encontrar. Comparar “Un informe de la Casa Blanca admite que estuvo 'totalmente equivocada' en su examen de las armas de Iraq”. *El Mundo/EFE*. 1 de abril de 2005. Documento Electrónico.

propiedad de ser indeterminable como válida o inválida, como sucedía con las armas de destrucción masiva, luego de que con el paso del tiempo se reconociera que Iraq no estaba desarrollando o escondiendo tales armas, puesto que las motivaciones de corte ético son intangibles y por ende fuera del alcance de la comprobación material.

Pero antes de determinar si la justificación de la política exterior del Gobierno estadounidense fue satisfactoria o fracasó en su intento, no se puede desconocer que la apelación a principios éticos conllevan múltiples problemas, entre ellos por ejemplo, que la libertad y la justicia son conceptos que pueden variar entre las sociedades, teniendo en cuenta las diferencias culturales.

Por este motivo, este proyecto ha encontrado que el medio que permitió que la justificación del Presidente George W. Bush, llegara a distintas sociedades y lograra su apoyo, evadiendo las diferencias culturales, fuera el uso del lenguaje religioso en el discurso sobre la intervención militar en Iraq.

En este punto, vale destacar que el lenguaje religioso que se ha mencionado anteriormente contiene elementos propios del cristianismo, religión que hoy en día se relaciona con la sociedad occidental, debido a que estos valores son compartidos desde los cristianos ortodoxos de Rusia, pasando por los católicos de Italia, hasta los protestantes de los EEUU.

Este hecho, puede permitir la presunción de que el discurso del Presidente Bush buscó llegar a esta sociedad occidental, utilizando el lenguaje religioso para tener conceptos comunes de libertad y justicia, evadiendo las diferencias culturales de las distintas sociedades del mundo. Pero antes de seguir con el estudio, vale la pena destacar, que si finalmente el discurso logró su objetivo o no, este proyecto considera que esta valoración no es necesaria para el desarrollo del mismo.

Pero siguiendo con lo relevante para el caso de estudio, un ejemplo de presencia del uso del lenguaje religioso en el discurso del Presidente Bush para justificar la política exterior de los EEUU, se puede encontrar al conocer la respuesta que dio a un periodista, el día que fue interrogado sobre su aparente fijación contra el Gobierno de Saddam Husein, más que la misma persecución de la paz internacional, a lo cual Bush contestó: “My job is to protect America, and that is exactly what I'm

going to do. People can ascribe all kinds of intentions. I swore to protect and defend the Constitution; that's what I swore to do. I put my hand on the Bible and took that oath, and that's exactly what I am going to do”²⁰.

Al estudiar los discursos del presidente George W. Bush, se encuentra que los componentes religiosos, en algunos casos son explícitos y en otros tácitos, gracias al uso de cierto lenguaje simbólico, pero finalmente reflejan la influencia de múltiples dogmas y/o doctrinas religiosas, o elementos cristianos por excelencia, como en el anterior ejemplo lo es la Biblia.

1.1. INFLUENCIAS RELIGIOSAS PRESENTES EN EL DISCURSO DE GEORGE W. BUSH

Muchas de las declaraciones del Presidente Bush contienen un lenguaje religioso. Como se ha mencionado anteriormente, en algunas oportunidades este lenguaje no se identifica en primera instancia debido a que no presenta relación directa con Dios, la oración u otro tipo de elementos de la religión cristiana. No obstante, cuando se conocen algunos dogmas o doctrinas que componen al cristianismo, se puede establecer el uso del lenguaje religioso.

Un ejemplo se encuentra con el *dualismo*, que por su relación con múltiples religiones no se puede establecer como de uso exclusivo de alguna, y de hecho, su presencia en el discurso es de difícil identificación como lenguaje religioso.

1.1.1 El dualismo: La oposición planteada entre el bien y el mal, o entre la luz y las sombras es el fundamento de las doctrinas religiosas *dualistas*. Estas doctrinas consideran que el universo y la existencia humana se ordenan en torno a dos principios o fuerzas superiores, naturales o supra naturales, radicalmente opuestas: el bien y el mal, la luz y la sombra.²¹

20 Ver Bush, George W. “President George Bush Discusses Iraq in National Press Conference”. 6 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

21 Ejemplos clásicos se encuentran en el zoroastrismo y el cristianismo; el último, en relación con el caso de estudio, afirma que el mal se mantendrá activo hasta la llegada del Mesías, al igual que el dualismo del judaísmo y del mismo zoroastrismo. Comparar Brandon, S.G.F., "Dualismo". *Diccionario de religiones comparadas*. 1975. p. 556

Este dualismo es exhibido por el Presidente Bush al catalogar a Iraq como un país gobernado por un dirigente maligno, el cual debe ser enfrentado por el Gobierno estadounidense, mostrando a este país como una contraparte y su vez como los abanderados del “bien”.

En alguna oportunidad, cuando el Presidente Bush explicó sus motivaciones para intervenir militarmente en Iraq, una de sus afirmaciones fue: “I believe that when we see totalitarianism, that we must deal with it”²². Este es uno de los casos en que en primera instancia no se reconocería la presencia de lenguaje religioso. No obstante, cuando anteriormente el Presidente ha señalado su fe en los valores cristianos, y luego su fe en que el totalitarismo debe ser combatido por los EEUU, conociendo la doctrina del dualismo, se puede intuir la intención de establecer dos fuerzas antagónicas.

1.1.2. El mesianismo: Uno de los elementos que caracteriza el dualismo cristiano es su relación con el *mesianismo*, el cual se define como la “doctrina o creencia que fundamenta sus principios en la futura llegada de un Mesías caracterizado por sus condiciones salvadoras y liberadoras, que pondrá fin a un periodo connotado de forma negativa e inaugurará otro caracterizado por la bonanza y prosperidad.”²³

Con base en el mesianismo, podría entonces considerarse que afirmaciones como “One of the things we love in America is freedom”²⁴ son lenguaje religioso, puesto que en el contexto cristiano la libertad es traída por un mesías, y sobre todo, cuando la afirmación se sigue de otra como: “If I may, I'd like to remind you what I said at the State of the Union: liberty is not America's gift to the world, it is God's gift to each and every person”²⁵, donde hay una alusión directa a la mayor deidad de los cristianos.

La anterior declaración, que fue hecha por el Presidente Bush en una rueda

22 Ver Bush, George W. “President George Bush Discusses Iraq in National Press Conference”. 6 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

23 Ver Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online. “Mesianismo”, 2007. Documento electrónico.

24 Ver Bush, George W. “President George Bush Discusses Iraq in National Press Conference”. 6 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

25 Ver Bush, George W. “President George Bush Discusses Iraq in National Press Conference”. 6 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

de prensa sobre la decisión de intervención militar en Iraq, se destaca porque en ella se encuentra la necesidad de intervenir militarmente a Iraq, con el fin de liberar a sus ciudadanos del gobierno opresor de Husein, y al mismo tiempo de garantizar la paz internacional, justificaciones en términos éticos, apoyadas por el uso del lenguaje religioso.

Otro ejemplo, que podría ser más consistente, se encuentra a continuación. En uno de sus discursos, pronunciado cuando las tropas estadounidenses ya se habían desplegado sobre suelo iraquí, el Presidente Bush argumentaba la guerra mediante las siguientes justificaciones:

A diferencia de Saddam Hussein, creemos que el pueblo iraquí merece y es capaz de la libertad humana. Y cuando haya salido el dictador, pueden sentar un ejemplo para todo el Medio Oriente de nación vital y pacífica y autónoma. Estados Unidos, junto con otros países, se dedicará a promover la libertad y la paz en esa región. No se logrará nuestro objetivo de la noche a la mañana, pero se puede lograr con el tiempo. El poder y el atractivo de la libertad humana los sienten cada vida en cada país. Y el mayor poder de la libertad es triunfar sobre el odio y la violencia, y dedicar los dones creativos de los hombres y las mujeres a la búsqueda de la paz.²⁶

En el anterior párrafo, el mesianismo estadounidense es evidente cuando el Presidente Bush señala el deber de éste país tanto de liberar al pueblo de Iraq, como de promover este valor a nivel internacional. Además, del anterior párrafo también se podría decir que presenta elementos del dualismo, en tanto que en la parte final destaca el antagonismo entre la libertad, defendida por los EEUU, y el odio y la violencia, promovido por el Gobierno de Iraq.

1.1.3. La Predestinación: Pero aparte del dualismo y el mesianismo, el discurso del Presidente Bush, a la hora de usar el lenguaje religioso, también incluye elementos de la doctrina de la *predestinación*.

La teología cristiana, se define como la teoría en la que el eterno destino de una persona viene predeterminado por la inalterable ley de Dios; Para nuestro caso de estudio, se podría identificar en los discursos del Presidente Bush, afirmaciones que ubican a los EEUU como una nación que tiene un destino predeterminado por Dios.²⁷

Para entender mejor la inclusión de la predestinación en el lenguaje religioso

26 Ver Bush, George W. "El Presidente Dice que Saddam Husein debe Dejar Iraq en 48 Horas". 17 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

27 Comparar Brandon S.G.F.. "Predestinación". *Diccionario de religiones comparadas*. 1975. p. 1171.

del Presidente Bush, se puede encontrar un ejemplo en un discurso del 26 de marzo del año 2003, una semana después del inicio la intervención militar en Iraq, en el cual, el Presidente dirigiéndose a su nación y al mundo expresó: “El camino que estamos tomando no es fácil y posiblemente sea largo. Sin embargo conocemos nuestro destino. Permaneceremos en el camino, milla tras milla, hasta llegar a Bagdad y hasta alcanzar la victoria”²⁸.

En el anterior ejemplo la predestinación de los EEUU según el Presidente Bush, se encuentra en el hecho de que supuestamente la intervención militar en Iraq es parte del destino de los EEUU. Ahora, que si para algunos, el simple uso de la palabra destino no implica lenguaje religioso, cuando el discurso es conocido en su totalidad, y se encuentra que el Presidente Bush ha citado a Dios como el dirigente del destino de los hombres, se puede encontrar la relación con la doctrina de la predestinación.

1.1.4. El providencialismo: Pero junto a la predestinación, otro dogma similar, presente en el lenguaje religioso del discurso de Bush es el *Providencialismo*, que es la forma de “ver la historia como un proceso gobernado por Dios, por sus planes y propósitos, por ‘su voluntad’”²⁹.

La influencia del dogma de la Providencia, incluso es más sencillo de reconocer, pues el Presidente Bush en reiteradas oportunidades la cita directamente. Por ejemplo, en un discurso pronunciado varios meses después del inicio de los combates en Iraq, cuando el Presidente Bush quiso hablar sobre este hecho, repitiendo el discurso mesiánico de la libertad para el pueblo de Iraq, señaló:

Al proporcionarles seguridad a naciones enteras, también les ofrecimos inspiración a los pueblos oprimidos. En las prisiones, en las reuniones sindicales prohibidas, en las iglesias clandestinas, los hombres y mujeres sabían que todo el mundo no compartía su propia pesadilla. Sabían de por lo menos un lugar - un país brillante y lleno de esperanza - donde la libertad era valorada y protegida. Y rezaron que Estados Unidos no se olvidase de ellos ni se olvidase la misión de promover la libertad en todo el mundo. La libertad honra y desencadena la creatividad humana -- y la creatividad determina la fuerza y riqueza de las naciones. La libertad es tanto el plan del Cielo para la humanidad como la mejor esperanza

28 Ver Bush, George W. “Declaraciones del Presidente a la comunidad de SOCOM Y CENTCOM”. 26 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

29 Ver Pérez Baltodano, Andrés. “El Dios de Estados Unidos, el Dios de Bush, el Dios de Nicaragua: precisando fronteras”. 2004. Documento Electrónico.

de progreso aquí en la Tierra.³⁰

La Providencia divina, es definida como el plan que Dios tiene para el mundo, en especial en lo referente a la libertad de los pueblos, como anteriormente lo ha señalado el Presidente Bush. De ahí la relación con la predestinación. Sin embargo, como se ha dicho anteriormente, dentro de este plan Dios quiere un pueblo libre, capaz de asumir su responsabilidad, y por este motivo, es que el párrafo anterior puede considerarse como lenguaje religioso.

La Iglesia se ha opuesto siempre a la visión fatalista de la realidad y de la historia. El hecho de llamar 'padre' a Dios, significa y expresa esa confianza, pero la providencia hay que compaginarla al mismo tiempo con la libertad. No se trata de esperar que los designios de Dios se cumplan sino que, por el contrario, el creyente debe colaborar en el plan de Dios, ejerciendo su libertad, e impulsarlo en la historia.³¹

Así, cuando el discurso del Presidente Bush repite constantemente la necesidad de luchar por la libertad, a la luz del providencialismo se está siguiendo un plan religioso, lo cual hace que el discurso contenga lenguaje religioso, simbólico en este sentido, y muchas veces complementado por uno más directo. Muestra de esto se encuentra en el Discurso sobre el Estado de la Nación del año 2003, un par de meses antes de que se efectuara la intervención militar en Iraq.

En este discurso el Presidente en su antepenúltima frase expresó: “Los estadounidenses somos un pueblo libre, que sabe que la libertad es el derecho de cada persona y el futuro de cada nación. La libertad que apreciamos no es el regalo de los Estados Unidos al mundo. Es el regalo de Dios a la humanidad”³².

Seguidamente, su penúltima frase, que fue seguida por el tradicional “Que Dios nos guíe ahora y que Dios siga bendiciendo a los Estados Unidos de América.”, usado para cerrar los discursos, el Presidente permitió dejar ver que su lucha por la libertad, está influenciada por su fe providencialista:

Los estadounidenses tenemos fe en nosotros mismos pero no sólo en nosotros mismos. No decimos que conocemos todos los designios de la Providencia, pero confiamos en ellos y

30 Ver Bush, George W. “Declaraciones del Presidente en el XX aniversario de la National Endowment For Democracy”. 6 de noviembre de 2003. Documento Electrónico.

31 Ver Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online. “Providencia divina”, 2007. Documento electrónico.

32 Ver Bush, George W. “Discurso sobre el estado de la nación”. 28 de enero de 2003. Documento Electrónico.

ponemos nuestra confianza en el Dios que nos ama, responsable por toda la vida y por toda la historia.³³

Entonces, se puede constatar la fe del mandatario de los estadounidenses en la *Providencia*, y aunque él mismo enfatice que no se conocen todos los designios que ésta dicta, sin embargo en algunos discursos se puede ver la presencia de otra doctrina conocida como *la revelación*.

1.1.5. La revelación: “Casi todas las religiones pretenden proclamar unas verdades sobrenaturales que han sido comunicadas por revelación divina”³⁴, quizás, motivadas por el afán de respaldar las pretensiones específicas de cada una, es decir, del justificar sus principios morales o ideales.

Ejemplo de la presencia de la revelación, en las declaraciones de Bush, se encuentra en el siguiente párrafo, dentro de cual, mediante el uso del lenguaje religioso, el Presidente señala un conocimiento, sobre la misión de los EEUU:

Las Fuerzas Especiales del Ejército definen su misión con un lema, "Liberar a los oprimidos". Varias generaciones de hombres y mujeres en uniforme han servido y se han sacrificado por esta causa. Ahora el llamado de la historia ha llegado nuevamente a todos aquellos en nuestras fuerzas armadas y a todos aquellos en nuestra coalición. Estamos respondiendo a ese llamado. No tenemos ambición alguna en Iraq excepto liberar a su pueblo. No pedimos recompensa alguna excepto la paz perdurable. Y no aceptaremos ningún desenlace que no sea el éxito completo y final. El camino que estamos tomando no es fácil y posiblemente sea largo. Sin embargo conocemos nuestro destino.³⁵

En este sentido, la inclusión de lenguaje religioso inspirado en la revelación, juega un papel importante en el discurso del Presidente Bush frente a la intervención militar de Iraq, debido a que justificaciones orientadas por esta doctrina son las más difíciles de debatir, o determinar cómo válidas o inválidas.

La revelación, se puede definir como el “conocimiento de los designios divinos que sería imposible averiguar por los medios ordinarios de la investigación racional”³⁶, motivo por el cual, cualquier tipo de proclamación de una revelación es posible, sin necesidad de un sustento lógico y a su vez es válido por sí mismo.

Así, luego de haber estudiado varias declaraciones del Presidente George W.

33 Ver Bush. “Discurso sobre el estado de la nación”. Documento Electrónico.

34 Ver Brandon, S.G.F., "Revelación". *Diccionario de religiones comparadas*. 1975. p. 1235.

35 Ver Bush, George W. “Declaraciones del Presidente a la comunidad de SOCOM Y CENTCOM”. 26 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

36 Ver Brandon. "Revelación". 1975. p. 1236.

Bush, se puede comprobar que efectivamente existe un uso del lenguaje religioso que busca justificar la intervención militar en Iraq, afectado por las múltiples influencias de dogmas y doctrinas del cristianismo.

Defendemos la seguridad de nuestro país, pero nuestra causa es mayor. Si se nos fuerza a la guerra, liberaremos al pueblo de Irak de un dictador cruel y violento. El pueblo iraquí actualmente no es tratado con dignidad, pero tiene el derecho de vivir en dignidad. Al pueblo iraquí actualmente no se le permite expresarse a favor de la libertad, pero tiene el derecho de vivir en libertad. No consideramos que la libertad sea el regalo de los Estados Unidos al mundo; consideramos que es el regalo del Todopoderoso a la humanidad. Y para el pueblo oprimido de Irak, el pueblo por cuyas vidas nos interesamos, se avecina el día de la libertad.³⁷

37 Ver Bush, George W. "El Presidente se dirige a la nación". 19 de marzo de 2003. Documento Electrónico.

2. LA POLÍTICA EXTERIOR RELIGIOSA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

El capítulo anterior ha mostrado cómo el Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, dentro de su discurso usa un lenguaje religioso, en algunos casos mediante un lenguaje simbólico, y en otros a través de frases explícitas.

Sin embargo, esta práctica no es una innovación de George W. Bush, por el contrario, sus discursos antes de ser la manifestación de sus ideas personales más profundas, son el producto final de un conjunto de escritores.

De hecho, los discursos que motivaron este estudio, sobre el uso del lenguaje religioso, fueron producidos por Michael Gerson, quien la revista *Time* calificó en el año 2005 como uno de los “25 evangélicos más influyentes de los EEUU”³⁸, y que hasta junio del año 2006 trabajó en la Casa Blanca.

Pero si el Presidente Bush no es el único individuo que justifica la política exterior de su país mediante el uso del lenguaje religioso, como se ha visto en los discursos sobre la intervención militar de Iraq, posiblemente deben existir antecedentes históricos, motivo por el cual en este capítulo se busca identificar justificaciones que hayan apelado al lenguaje religioso, en la historia de la política exterior de los Estados Unidos.

2.1. EL USO DEL LENGUAJE RELIGIOSO Y EL NACIMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

El origen de los primeros textos que contenían lenguaje religioso, se puede encontrar en las obras que produjeron durante el proceso de colonización, los primeros visitantes de Europa, quienes posteriormente se convertirían en los primeros historiadores estadounidenses.

En sus escritos, se podían encontrar líneas compuestas de lenguaje religioso,

38 Ver “The 25 most influential evangelicals in America”. *Time Magazine*. 7 de febrero de 2005. Documento Electrónico.

usadas para describir sus primeros días en el Nuevo Mundo, como cuando los peregrinos fundaron un colegio “para hacer entender a todo el mundo que la enseñanza espiritual era lo que ellos más deseaban”³⁹.

El uso del lenguaje religioso, usado por los primeros historiadores estadounidenses era comprensible, teniendo en cuenta que “los primeros historiadores serios”⁴⁰ fueron los puritanos, debido a que dentro de ellos había un alto índice de hombres educados.

Vale la pena aclarar, que sí la historia de los EEUU fue escrita por los colonizadores, que luego de la colonización se consolidaron como la nación⁴¹ estadounidense⁴², fue gracias a que aprovecharon que “no existían en la tierra”⁴³ monumentos antiguos, y sus escasos habitantes carecían de historia escrita, de manera que lo que había sido parecía menos importante que lo que sería”⁴⁴.

Gérard Bouchard reafirma la hipótesis anterior, al destacar que:

Algunos autores han hablado de una ‘puritanización’ de la conciencia histórica (estadounidense). En efecto, según la visión reconocida, los *Pilgrim Fathers* de 1620, con su sueño de redención en la austeridad y la pureza moral, fijaron literalmente el destino de Estados Unidos.⁴⁵

39 Ver Edward Johnson, *Wonder-Working Providence*, ed. J.F. Jameson (Nueva York, 1910) pp. 61-60, 77, 85, 187, 198-202. Citado en: Handlin, Oscar. “Una historia de los Estados Unidos”. En *La verdad en la historia*. 1982. p. 55.

40 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 53.

41 El concepto de nación es definido como el “conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común.” Ver Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, “nación”. Documento electrónico.

42 Se puede decir que los EEUU hoy en día es una nación que conformaron los descendientes de los colonos europeos, especialmente los británicos, que empezaron a llegar desde el siglo XVII. Los visitantes del Viejo Mundo pudieron escribir la historia al consolidarse como la nación estadounidense luego de vivir el proceso de colonización, pues “la América que recibió a los primeros europeos estaba muy lejos de ser un páramo deshabitado... (Pues) Los cálculos del número de norteamericanos nativos que vivían en lo que hoy es Estados Unidos al inicio de la colonización europea fluctúan entre dos y 18 millones de habitantes y la mayoría de los historiadores se inclina a favor de la cifra más baja. Luego de la colonización fue que el número de habitantes aborígenes se menguó, en gran parte por el “efecto devastador de las enfermedades traídas de Europa”. Se encuentra información que señala, que en especial la viruela, fue una de las que más daño causó a los indígenas norteamericanos, ya que en algunos casos exterminó por completo algunas comunidades, reduciendo estas poblaciones mayormente en el transcurso del siglo XVII. Comparar Departamento de Estado de Estados Unidos. “Capítulo 1: Los albores de Norteamérica”. Documento Electrónico.

43 En esta parte, Handlin usa la palabra “tierra” para referirse al territorio al que llegaron los colonizadores, hoy en día los Estados Unidos.

44 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 53.

45 Ver Bouchard, Gérard. “Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos”. En: Bouchard, Gérard. *Génesis de las Naciones y Culturas del Nuevo Mundo*. 2003. p. 455.

El uso del lenguaje religioso en textos de los puritanos, no fue una práctica accidental, sino por el contrario necesaria “puesto que su migración implicaba profundos motivos religiosos”⁴⁶ lo cual permite entender su decisión de “explicar por qué se habían trasladado, con una respuesta suficientemente general que revelara los deseos del Dios que ellos sabían que dominaba el universo.”⁴⁷

En esta coyuntura, según Oscar Handlin, el uso del lenguaje religioso fue la mejor herramienta para dar respuesta a dos interrogantes que influenciaron la escritura de los puritanos⁴⁸: Primero, la constante incertidumbre del ¿Por qué (los colonizadores) se encontraban en el Nuevo Mundo? Y segundo, el significado que tenía ésta expedición.

La hipótesis de Handlin afirma que la primera pregunta se planteaba debido al hecho de que “la migración trasatlántica fue un proceso ininterrumpido que acarrea una ola tras otra de recién llegados a lugares extraños.”⁴⁹

La segunda, surgía luego de que los peregrinos, con el paso del tiempo, descubrieran que:

Las dificultades físicas y materiales eran las más visibles. Pero las emocionales no eran menos dolorosas por estar menos próximas a la superficie. El sufrimiento causado por haber abandonado panoramas y caras familiares reclamaba una explicación y condujo a una investigación respecto del significado tanto personal como social del viaje y de la vida en el Nuevo Mundo.⁵⁰

Aunque Handlin no apela al carácter calvinista de los puritanos, concluye que “desde un principio, los norteamericanos creyeron que su experiencia como pueblo tenía un propósito especial”, lo cual no es algo nuevo, pues ya es un referente de la predestinación.

El aporte significativo del autor se encuentra en resaltar el hecho de que “ya sea que su significado fuera real o no, la fe que tenían en ella (ser el pueblo elegido) afectaba la manera como los cronistas veían el pasado”.

46 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 53.

47 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 53.

48 Una cuestión que no se menciona directamente, es que el simple hecho de que la historia hubiera sido escrita por los puritanos, ya le otorgaba una influencia religiosa al proceso de escribir la historia de los EEUU.

49 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 52.

50 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 52.

Pero aparte de afectar la forma de ver el pasado, como lo señala Handlin, la fe de los primeros escritores, en su momento, al escribir lo que en el futuro se registraría como documento histórico, en ese preciso instante igualmente construían un documento que promovía un sistema social orientado por valores religiosos, especialmente de corte cristiano, lo cual tenía el mismo alcance de un discurso político.

Lo anterior, es apoyado por otra afirmación de Bouchard, quien resalta que en los primeros textos de historia de los EEUU:

Los padres fundadores y sus precursores denunciaban la corrupción de la vieja sociedad de privilegios, la intolerancia ideológica y religiosa, el despotismo y la rigidez de estructuras sociales inicuas, (lo cual permitió que sus obras promovieran la idea de que)⁵¹ la nueva nación sería creada en la libertad... y consecuentemente, se recomenzaría mediante un retorno, por así decirlo, a los sueños y los tiempos de los orígenes, a la cuna del humanismo.⁵²

Así, la fe era la mejor herramienta para responder interrogantes cómo “¿Por qué los vagabundos habían abandonado los hogares de sus antepasados, para establecerse en un lugar desconocido y desierto?”⁵³, en los tiempos de la colonización, y ¿Por qué los Estados Unidos se consideran el país defensor de la libertad en el mundo?, en la actualidad.

La inclusión del lenguaje religioso en la escritura, a la luz de Bouchard partió de la idea de que “los puritanos se consideraban elegidos por Dios para ocupar la nueva Tierra prometida y edificar en ella una nueva Jerusalén”, la cual permite que hoy algunos escritores afirmen que “así se construyó Estados Unidos, a través de la fuerza de individuos notables entregados a sus ideales, su talento y su iniciativa, lo cual dio como resultado la nación mas poderosa del mundo”⁵⁴

El descubrimiento de Handlin, surgió luego de estudiar los textos de colonizadores como William Bradford y Edward Johnson, quienes en sus escritos plasmaban la realidad social de la primitiva nación pre-estadounidense, dotándola de un significado cósmico.⁵⁵

51 Afirmación del autor.

52 Ver Bouchard, Gérard. “Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos”. 2003. p. 439.

53 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 51.

54 Ver Bouchard, Gérard. “Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos”. 2003. p. 439.

55 Comparar Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 54.

La obra titulada “Wonder-Working Providence”, de Edward Johnson, destacaba hechos cotidianos de la vida de los colonizadores, tales como que “a falta de cerveza se abastecían de agua”, y que en el Nuevo Mundo estos sembraban, cosechaban y construían casas “poniéndose a trabajar gente que nunca antes lo había hecho”, todo por obra de la Divina Providencia.⁵⁶

Johnson comparaba a esta pobre gente desdeñada con sus antepasados que habían sido conducidos de la mano, de Egipto a Canaán, atravesando el grande y terrible desierto. Tanto una migración como la otra mostraban los efectos de una providencia milagrosa. El número era reducido tanto en el caso moderno como el antiguo, pero la historia de los habitantes de la Nueva Inglaterra influiría sobre los holandeses, los franceses, los alemanes, los italianos, los españoles, los portugueses y ciertamente sobre todas las naciones del mundo. Si Cristo había hecho tan grandes cosas ‘por esta mala hierba’⁵⁷, ¿cuál no sería ‘su más admirable, excelente y maravillosa obra’⁵⁸ por los reinos mas poderosos de la Tierra? Aquella pobre gente de la Nueva Inglaterra los precursores del ejército de Cristo, y las maravillas de la Providencia eran el dedo mismo de Dios. El Señor había enviado a ‘esta gente a predicar en este desierto, y a proclamar a todas las naciones la inminente llegada de las obras más maravillosas que hayan visto los hijos de los hombres’⁵⁹.⁶⁰

Otro texto de la época, “Of Plymouth Plantation”, de William Bradford, es según Handlin “una historia circunstancial cuidadosamente detallada de la colonización que su autor contribuyó a establecer”⁶¹. Según el historiador, Bradford “confirió un significado universal a lo que aconteció a la gente que lo acompañaba”⁶², explicando detalles mínimos sobre la vida de los colonizadores, los cuales fueron juzgados desde una óptica religiosa pues la obra tenía expresiones como “varios pecados notorios”⁶³, al momento de referirse a la embriaguez y la incontinenia y hasta la “sodomía y la pederastia (cosas que no se quisieran mencionar)”⁶⁴ los cuales, según el puritano, existían en “una tierra en donde eran tan aborrecidos y tan

56 Comparar Edward Johnson, Wonder-Working Providence, ed. J.F. Jameson (Nueva York, 1910) pp. 61-60, 77, 85, 187, 198-202. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55.

57 Ver Edward Johnson, Wonder-Working Providence, ed. J.F. Jameson (Nueva York, 1910) pp. 61-60, 77, 85, 187, 198-202. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55.

58 Ver Edward Johnson, Wonder-Working Providence, ed. J.F. Jameson (Nueva York, 1910) pp. 61-60, 77, 85, 187, 198-202. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55.

59 Ver Edward Johnson, Wonder-Working Providence, ed. J.F. Jameson (Nueva York, 1910) pp. 61-60, 77, 85, 187, 198-202. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55.

60 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55.

61 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 54.

62 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 54.

63 Ver Bradford William, Of Plymouth plantation, 1620 – 1467, ed. Samuel Eliot Morison (Nueva York, 1952), pp. 316 ss., 321ss. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55

64 Ver Bradford William, Of Plymouth plantation, 1620 – 1467, ed. Samuel Eliot Morison (Nueva York, 1952), pp. 316 ss., 321ss. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55

estrechamente vigilados y severamente castigados cuando se conocían”⁶⁵.

Handlin encontró que los puritanos en sus escritos “describían un gran designio providencial del que la migración de los Peregrinos a América era el centro alrededor del cual giraba todo. La atribución de un carácter moral a su historia los acostumbó a considerar al Nuevo Mundo como el campo de batalla de santos y pecadores, y esta manera de pensar persistió mucho tiempo después de que se había desvanecido el impulso calvinista original.”⁶⁶

Pero como anexo a la idea de que el impulso calvinista original se ha desvanecido, es probable que éste, más que lo anterior, se haya modernizado, pues el discurso cargado con elementos de esta doctrina, como se vio en el capítulo anterior, ha permanecido hasta nuestros días, tanto que se encuentra presente en el discurso para la intervención militar en Iraq.

2.2. LA POLITICA EXTERIOR DE LOS PRIMEROS AÑOS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

En “La verdad en la historia”, Oscar Handlin, luego de estudiar los anteriores autores, entre otros, destaca una característica propia de la nación estadounidense:

Los norteamericanos siempre tuvieron que explicar quiénes eran, de una manera rara vez convincente para los demás, que daban por sentado que existía una conexión por un tiempo inmemorial entre un lugar determinado y ellos mismos y sus familias. Aún después de muchas generaciones, los descendientes de aquellos que habían ocupado el Nuevo Mundo sintieron la obligación recurrente de explicar su presencia en una tierra que no siempre había sido suya.⁶⁷

Esta forma de argumentación, “rara vez convincente”, para nuestro estudio es relevante porque alcanzó a ser usada en el ámbito de la política exterior estadounidense. Precisamente se podía considerar poco convincente, porque en los primeros años del establecimiento de los EEUU como Estado reconocido por la comunidad internacional, cuando éste país tuvo que manifestar su posición frente a la lucha del poder en que se encontraban las potencias europeas, su decisión de ser

65 Comparar Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 55

66 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. pp. 53 – 54.

67 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 54.

neutral ante este conflicto fue justificada en términos éticos, mediante el uso del lenguaje religioso.

Como se ha visto anteriormente, el lenguaje religioso presente en los documentos de los historiadores puritanos reflejaba la fe de la nación que se estaba constituyendo, la cual no estaba ausente en los principios del primer Presidente de los EEUU, George Washington, quien en su discurso de despedida de 1797, en el momento que buscó orientar el futuro de la política exterior estadounidense, lo hizo incluyendo lenguaje religioso.

Observe good faith and justice towards all nations; cultivate peace and harmony with all. Religion and morality enjoin this conduct; and can it be, that good policy does not equally enjoin it. It will be worthy of a free, enlightened, and at no distant period, a great nation, to give to mankind the magnanimous and too novel example of a people always guided by an exalted justice and benevolence. Who can doubt that, in the course of time and things, the fruits of such a plan would richly repay any temporary advantages which might be lost by a steady adherence to it? Can it be that Providence has not connected the permanent felicity of a nation with its virtue? The experiment, at least, is recommended by every sentiment which ennobles human nature.⁶⁸

En su discurso de despedida, Washington recomendaba que la política exterior de los EEUU se mantuviera en una posición neutral y aislacionista, teniendo en cuenta sus condiciones geográficas, que ubicaban a este país en una posición privilegiada.

Europa tiene un conjunto de intereses prioritarios, que no tienen relación alguna con nosotros. De ahí que surjan permanentes controversias, cuyas causas nos son completamente ajenas. Por ello sería poco hábil por parte nuestra, ateniéndonos a vinculaciones que en realidad no existen, involucrarnos en los avatares de su política, en las combinaciones comunes o en las coaliciones de sus aliados o sus enemigos.⁶⁹

Según Morgenthau, “En realidad, el apartamiento norteamericano de la tradición política europea de poder fue algo más que un programa político. Con la salvedad de algunas excepciones, fue un hecho políticamente estable hasta finales del siglo XIX. Su marco estuvo dado por una lección deliberada y por condiciones geográficas reales”⁷⁰.

Pero esta decisión, como se vio anteriormente, aunque fue justificada

68 Ver Washington, George. “Farewell Address”. 1796. Documento Electrónico.

69 Ver Washington, George. “Discurso de Despedida”. 1796. Citado en Morgenthau. “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 52.

70 Ver Morgenthau. “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 52.

mediante el uso del lenguaje religioso, desde el punto de vista del realismo político tenía otras implicaciones.

Los escritores populares podían ver en la singularidad geográfica de norteamérica la mano de Dios, quien había prefijado inalterablemente el curso de la expansión norteamericana así como su aislamiento. Pero observadores más responsables, de Washington en adelante han puesto especial énfasis en señalar la conjunción de condiciones geográficas y de una política exterior que ha seleccionado sus objetivos en función, precisamente, de esas condiciones geográficas.⁷¹

El uso del lenguaje religioso para justificar la política exterior estadounidense era comprensible en los primeros años de su fundación como Estado, teniendo en cuenta los antecedentes religiosos presentes en la vida de los estadounidenses.

Pero durante el siglo de las Luces, si se difundió un concepto de ley natural y de que los acontecimientos del pasado no eran producto de una determinada providencia, sino eslabones de una cadena continúa de causas y efectos, aun existían personas que aunque creyeran en estos hechos, no dejaban de confiar en el poder de la Divina Providencia, y su relación con la política exterior de los EEUU.

Por ejemplo, la ‘Dissertation on the Canon and Feudal Law’ de John Adams (1765), mostraba una clara relación con las creencias y con la retórica del siglo XVII en su interpretación de la historia de Europa. La corrupción religiosa hizo posible una confederación de sacerdotes y de nobles que tenían en cautiverio a la gente hasta que ‘Dios en su benigna providencia hiciera surgir a los paladines que iniciaran y establecieran la Reforma’ (Adams 1765). De ahí en adelante se difundió gradualmente el conocimiento; y a medida que lo hizo, perdió fuerza la tiranía eclesiástica y civil. Una anotación en su diario (febrero 1765) explicaba por qué veía Adams el siguiente paso con Reverencia y Maravilla. La colonización de Norteamérica abría ‘un gran escenario y designio de la Providencia para iluminación de los ignorantes y para emancipación de las partes de la humanidad sujetas a la esclavitud en toda la Tierra’ (Adams 1765).⁷²

Por lo anterior, era entendible que el lenguaje religioso se usara para darle una justificación a la política exterior estadounidense, más si se tenía en cuenta, que esta nación se había formado por “la mayoría de los emigrantes europeos que salió de su patria para escapar de la opresión política, en busca de libertad para practicar su religión o en pos de las oportunidades que su tierra natal les negaba.”⁷³

71 Ver Morgenthau. “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 52.

72 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 58

73 Ver Departamento de Estado de Estados Unidos. “Capítulo 1: Los albores de Norteamérica”. Documento Electrónico.

Esta característica del pueblo estadounidense hizo que los primeros dirigentes como Washington pensaran que colaborar con el mantenimiento de la libertad fuera una de las condiciones de la misión norteamericana.⁷⁴

A través de la historia de la nación, el destino nacional fue concebido en términos antimilitaristas y libertarios. Donde esa misión encuentra una formulación no agresiva y abstencionista, como en la filosofía política de John C. Colhoun, se la concibe como promoción de la libertad interna. Así, “con nuestro ejemplo podemos hacer mas por la extensión de la libertad en todo el continente y en el mundo en general que con mil victorias militares”.⁷⁵

2.3. EL DESTINO MANIFIESTO

Pero como las relaciones internacionales tienen la propiedad de cambiar con el paso del tiempo, durante el siglo XIX los EEUU vieron la necesidad de expandir su pensamiento a nivel internacional, pues la idea original de mostrarse como ejemplo ante el mundo, no era suficiente para la promoción de la libertad que Dios le había dado a los hombres.

Así, el uso del lenguaje religioso durante el siglo XIX también sirvió para justificar la política exterior estadounidense. Ejemplo ello se encuentra en la Guerra contra México por los territorios del sur, cuando “muchos estadounidenses aseguraban que su país tenía el "destino manifiesto" de expandirse hacia el oeste hasta el océano Pacífico.”⁷⁶

La idea de la misión prosperó en el segundo cuarto del siglo XIX, nutrida por la expansión de las fronteras y por la justificación ideológica de la expansión. La teoría del Destino Manifiesto, recién formulado, llevaba sugerencias de antecedentes tanto puritanos como del Siglo de las Luces y había tenido un efecto directo sobre la manera de escribir la historia.⁷⁷

Autores que plasmaron la doctrina del Destino Manifiesto, como John L. Sullivan, creían firmemente en una misión providencial, pues los EEUU, el pueblo escogido por una “sagrada misión ante las naciones del mundo”⁷⁸, que hasta entonces

74 Comparar Morgenthau. “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 53.

75 Ver Morgenthau. “Poder Político”. En *La lucha por el poder y la paz*, 1986. p. 53.

76 Ver Departamento de Estado de Estados Unidos. “Capítulo 6: Conflictos sectoriales”. Documento Electrónico.

77 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 60.

78 Ver United States Magazine and Democratic Review, VI (noviembre de 1839), pp. 2-6; Frederick Merck, *Manifest Destiny and Mission in American History*, (Nueva York, 1963). Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 61.

había estado alejado de la luz de la verdad, establecería en la Tierra la dignidad moral del hombre y el favor de Dios.⁷⁹

Sullivan era un fiel creyente de que el *modus vivendi* de los Estados Unidos “golpearía hasta la muerte la tiranía de los reyes, de los jefes y de los oligarcas y llevaría las buenas nuevas de la paz y de la buena voluntad hasta donde miles”, de sociedades que permanecían en una “existencia apenas más envidiable que las de las bestias de la selva”⁸⁰.

Autores como Herman Melville, en su obra “White Jacket”, reforzaban la teoría utilizando conceptos como “escogido y peculiar pueblo”, que pretendía defender “las libertades del mundo”, gracias a la sociedad que en el pasado había sido “enviada a través del desierto de las cosas no probadas”.⁸¹

Walt Whitman, en “Years of the Unperform’d”, definía a los Estados Unidos como “la nación de la libertad... avanzando con irresistible fuerza en el escenario del mundo”, llegando a ser más arriesgado, al afirmar que el estadounidense era el ser humano “más parecido a Dios”, gracias a su labor de expansión “con los barcos de vapor, el telégrafo eléctrico, los enormes aparatos de guerra, y las fábricas que se esparcen por todo el mundo”.⁸²

2.4. JUSTIFICACIONES RELIGIOSAS EN EL SIGLO XX

Pero el *destino manifesto* no solo fue el pilar ideológico de la política de expansión durante el siglo XIX, pues en el siglo XX, teóricamente dirigido por la razón, Estados Unidos, al ver el proceso de colonización llevado a cabo por las potencias europeas, decidió aventurarse en territorios ajenos a los suyos, inspirado en los derechos otorgados por esta doctrina.

79 Ver Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 61.

80 Ver United States Magazine and Democratic Review, VI (noviembre de 1839), pp. 2-6; Frederick Merck, *Manifest Destiny and Mission in American History*, (Nueva York, 1963). Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 61.

81 Ver Herman Melville, *White Jacket* (Nueva York, 1865), cap. 36. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 61.

82 Ver Walt Whitman, *Drum-Taps*, (Nueva York, 1865), p. 53. Citado en: Handlin. “Una historia de los Estados Unidos”. p. 61.

En términos más generales, la doctrina del "destino manifiesto", que al principio sirvió para justificar la expansión continental de Estados Unidos, ahora surgía de nuevo para afirmar que el país tenía el derecho y el deber de extender su influencia y su civilización en el hemisferio occidental y el Caribe, e incluso al otro lado del Pacífico.⁸³

Entre 1900 y 1920, Los EEUU realizó intervenciones en distintas naciones del hemisferio occidental, ofreciendo, entre otras justificaciones, “propiciar la estabilidad política y un gobierno democrático, generar un ambiente favorable para las inversiones estadounidenses, dar seguridad a las rutas marítimas hacia el Canal de Panamá e incluso evitar que los países de Europa cobraran deudas por la fuerza”⁸⁴.

No obstante, aunque todos esos argumentos pudieran ser altruistas, su política exterior aún seguía siendo inspirada por la predestinación, y bajo el *destino manifiesto*, aún la política exterior de los EEUU tenía el lenguaje religioso como sustento.

Cuando el destino manifiesto dejó de concentrar todos los argumentos, para 1953, y el comunismo era la principal amenaza de los EEUU, el Presidente Dwight D. Eisenhower, durante la Guerra Fría tenía un discurso, cargado de los antiguos elementos mesiánicos, en su discurso de despedida, al terminar su presidencia él expresó:

En toda la aventura de Estados Unidos en el gobierno libre, nuestros propósitos básicos han sido mantener la paz, fomentar el progreso en el logro humano, y promover la libertad, la dignidad y la integridad entre las personas y entre las naciones. Buscar algo menos sería indigno de un pueblo libre y religioso.⁸⁵

Como se podía ver en el discurso de “Ike” Eisenhower, en pleno siglo XX aun los gobernantes de los EEUU se expresaban mediante lenguaje religioso a la hora de establecer el curso de su política exterior.

Otro ejemplo fue el Presidente Ronald Reagan, quien en su segundo discurso inaugural, usaba un lenguaje poético, metafórico y que parecía originarse en un libro sagrado, cuando expresaba que el mundo estaba "iluminado por el relámpago", que era los EEUU, y que por medio de su política exterior mostraba que “Es mucho lo

83 Ver Departamento de Estado de Estados Unidos. “Capítulo 8: Crecimiento y transformación”. Documento Electrónico.

84 Ver Departamento de Estado de Estados Unidos. “Capítulo 8: Crecimiento y transformación”. Documento Electrónico.

85 Ver Hagel, Chuck. “Hacia una política exterior republicana (campana de 2004)”, 2004. Documento Electrónico.

que está cambiando y cambiará, pero es mucho lo que soporta y trasciende el tiempo".⁸⁶

La Guerra Fría que finalizó con el triunfo del capitalismo, luego de la caída del muro de Berlín, impuso a la ideología promovida por los estadounidenses como el modelo económico hegemónico.

Este hecho, a Andrés Pérez Baltodano, catedrático de Ciencias Políticas, quien se ha tomado el trabajo de estudiar el providencialismo en la sociedad estadounidense, y los argumentos religiosos de su política exterior, le permitió concluir que:

No es una exageración decir que la democracia liberal y el capitalismo constituyen las principales formas institucionales en las que se ha objetivado la cultura "paradójica" estadounidense... El *digitus Dei* (dedo de Dios) que al inicio de la formación de los Estados Unidos orientaba la conducta de los puritanos pasó a integrarse en la mano invisible del mercado. En estas circunstancias, lo religioso pasó a desarrollar una función social esencialmente simbólica, que casi siempre sirvió para justificar la riqueza y el éxito en la sociedad estadounidense. Aún en la actualidad, algunos académicos providencialistas y pro-capitalistas -Robin Klay y Jonh Lunn, entre otros - racionalizan la ley de la oferta y la demanda del mercado como una manifestación "del espíritu de Dios".⁸⁷

Así, como se ha visto en el desarrollo de este capítulo, a través de la historia, y en relación con nuestro caso de estudio, más específicamente la historia de la política exterior de los EEUU, se han encontrado hitos que demuestran que el lenguaje religioso ha sido usado en múltiples oportunidades para justificar la política exterior de esta nación.

En relación con el actual Gobierno encabezado por el Presidente George Bush, es posible afirmar que éste ha usado el lenguaje religioso, conforme a una tradición cultural estadounidense, que le permite al mandatario consolidar un discurso político, que fortalecido con éste, sirve para justificar la política exterior de su país.

Una práctica política exitosa en Estados Unidos no puede ignorar el peso que tienen los valores religiosos en la cultura de ese país. Ningún Presidente de Estados Unidos ha dejado de hacer uso de símbolos y referencias religiosas para legitimarse. Este uso, sin embargo, se ha mantenido casi siempre dentro de los límites que establece el marco laico que se expresa en la Constitución y en la organización del Estado. Jimmy Carter hizo un uso simbólico de la Biblia durante su discurso de toma de posesión. La simbología religiosa adquirió un carácter ceremonial en el *God bless America* utilizado en sus discursos por Ronald Reagan y

86 Hagel, Chuck. "Hacia una política exterior republicana (campaña de 2004)". Documento Electrónico.

87 Ver Pérez. "El Dios de Estados Unidos, el Dios de Bush, el Dios de Nicaragua: precisando fronteras". Documento Electrónico

su sucesor George H.W. Bush. Con sentido laico, Bill Clinton hizo referencia a Dios cuando en las celebraciones del 4 de julio de 1996, señaló: ‘Con visión y coraje, nuestros Padres Fundadores señalaron inequívocamente: ‘que todos los hombres han sido creados iguales’. Y estos hombres ‘recibieron de su Creador ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad’⁸⁸.

⁸⁸ Ver Pérez. “El Dios de Estados Unidos, el Dios de Bush, el Dios de Nicaragua: precisando fronteras”. Documento Electrónico.

3. LA RELIGIÓN COMO ORIENTADOR DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Luego de haber estudiado los discursos del Presidente George W. Bush, se ha encontrado que estos contienen lenguaje religioso, que se presumen como una herramienta usada para fortalecer el discurso político, con el fin de justificar la política exterior de los EEUU.

Sí el Presidente Bush ha apelado a este lenguaje, consciente de su potencial influencia sobre la comunidad internacional, no se debe solamente a un capricho de éste, pues luego de estudiar la historia del papel que juega el lenguaje religioso en la sociedad estadounidense, se encuentra que su uso para justificar la política exterior de este país, es una práctica cultural tradicional, presente desde el primer Presidente de los Estados Unidos.

Luego de los anteriores hallazgos, este proyecto considera la posibilidad de que el uso del lenguaje religioso sea un síntoma de la forma como las creencias religiosas de una nación pueden orientar la política exterior de su gobierno, motivo por el cual a continuación se tratará de comprobar esta hipótesis.

3.1. VALORES MORALES EN EL REALISMO POLÍTICO

El uso del lenguaje religioso en la historia de la política exterior estadounidense, contribuye para dar argumentos de que desde el nacimiento de los EEUU, este país ha orientado su política exterior con base en sus creencias religiosas.

No obstante, Jim Wallis, editor de la revista "Sojourners" y coordinador de "Call to Renewal", la red nacional de iglesias que trabajan por la superación de la pobreza, ha sido de los opositores del lenguaje religioso utilizado por el Presidente Bush, argumentando que:

El verdadero problema teológico en Estados Unidos hoy, ya no es la Derecha Religiosa, sino la religión nacionalista de la administración Bush; una religión que confunde la identidad de la nación con la iglesia, y los propósitos de Dios con la misión del imperio norteamericano... La política exterior de Estados Unidos es más que preventiva, es teológicamente presuntuosa; no sólo unilateral, sino peligrosamente mesiánica; no sólo

arrogante, sino al borde de la idolatría y la blasfemia. La fe personal de George Bush ha despertado en él una profunda confianza en su “misión” de luchar contra “el eje de mal”, su “llamado” a ser comandante en jefe de la guerra contra el terrorismo, y su definición de la “responsabilidad” de Estados Unidos de “defender las... esperanzas de toda la humanidad”. Ésta es una mezcla peligrosa de mala política exterior y mala teología.⁸⁹

Quizás, la posición del señor Wallis esté cimentada en el desconocimiento de algunos principios del realismo político, los cuales expondremos a continuación, con el fin de seguir argumentando que las creencias religiosas de los estadounidenses orientan su política exterior.

Una de las tesis de Hans Morgenthau dice que “cuando la política exterior es implementada bajo condiciones de control democrático es especialmente necesario manejar las emociones populares a los efectos de lograr apoyo para la propia política”⁹⁰; conforme a esto, la teoría realista de las relaciones internacionales, explica el uso del lenguaje religioso por parte de los dirigentes políticos, en este caso, George W. Bush.

La anterior tesis se trae a colación porque a la luz del realismo, Bush puede usar el lenguaje religioso para construir una ideología, y con ésta, obtener la aprobación de su política exterior de intervención militar de Iraq, por parte de la comunidad internacional.

Los políticos, a su vez, manifiestan una inclinación inagotable a no querer ver qué es lo que están haciendo cuando se refieren a su política no en términos de poder sino a través de principios éticos o legales o de necesidades biológicas. Dicho de otro modo, en tanto cualquier política implica necesariamente una búsqueda del poder, las ideologías posibilitan una participación en esta lucha por el poder que está revestida de una forma psicológica y moralmente viable tanto para los actores como para su auditorio.⁹¹

Ahora, que este uso del lenguaje religioso, no indica directamente, que el Presidente Bush sea un ser ambicioso en búsqueda de la satisfacción de un interés religioso personal o una guerra entre oriente u occidente, pues la propia teoría realista indica que las “ideologías no representan el resultado accidental de la hipocresía de determinados individuos que bien podrían ser cambiados por otros más honestos para que la conducción de los asuntos exteriores también fuera mas honesta”⁹².

89 Ver Wallis, Jim. “Una religión peligrosa: La teología imperial de Bush”. 2003. Documento Electrónico.

90 Ver Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 26.

91 Ver Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 116.

92 Ver Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 117.

Por el contrario, la teoría realista señala que:

Forma parte de la naturaleza de la política que el actor del escenario político sea empujado a emplear ideologías a los efectos de ocultar el objetivo final de su acción. El objetivo inmediato de la acción política es el poder y no debemos olvidar que el poder político implica poder sobre las mentalidades y las acciones de los hombres.⁹³

Wallis, como muchos otros críticos de la intromisión de la religión en la vida política del Presidente Bush, suelen caer en las dos *falacias populares* que elude el realismo político: Preocuparse por las motivaciones del mandatario y/o sus preferencias ideológicas.

Buscar la clave de una política exterior, exclusivamente, en las motivaciones de los hombres de Estado, como lo hacen los críticos de Bush, es fútil y engañoso debido a que éstas son uno de los aspectos psicológicos mas inasibles, siempre expuestas a la deformación subjetiva e introduce tanto el interés del actor como del observador.⁹⁴

Por otra parte, es imposible deducir la política exterior de Bush, solo por las preferencias ideológicas e incluso políticas de éste, debido a que si bien él puede recurrir a la costumbre de presentar sus políticas exteriores en términos de sus simpatías políticas, al final, el estadista distingue entre su *deber oficial*, que consiste en pensar y actuar en función del interés nacional, y su *deseo personal*, que tiende a la corporización en todo el mundo de los propios valores morales y principios políticos.⁹⁵

De hecho, la forma como Bush articula un discurso compuesto de lenguaje religioso, sigue encajando dentro de los principios del realismo, pues la teoría señala que:

En sus operaciones cotidianas la mente humana no puede estar frente a frente con la verdad de la política. Debe enmascarar, distorsionar, empequeñecer o embellecer la verdad cuando se encuentra implicada en procesos políticos, especialmente si son de política internacional.⁹⁶

De esta forma, se puede decir, que en el escenario internacional, el Gobierno de EEUU se ha visto atraído a emplear ideologías, con el fin de ocultar el verdadero

93 Ver Morgenthau. "El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales". p. 117.

94 Ver y Comparar Morgenthau. "Una Teoría Realista de la Política Internacional". p. 14.

95 Comparar Morgenthau. "Una Teoría Realista de la Política Internacional". p. 16.

96 Ver Morgenthau. "Una Teoría Realista de la Política Internacional". p. 26.

motivo por el cual ha decidido intervenir militarmente a Iraq. Pero ya que la política exterior estadounidense es realista, su objetivo inmediato debe ser entendido en términos de poder.

Y es que en estos procesos políticos, como la intervención militar de Iraq, el líder de los EEUU, siendo el mismo de la coalición de Estados, requiere del apoyo de la comunidad internacional, y cuando aspectos de la personalidad, como los prejuicios o las preferencias, son manifestados en público, aunque suelen apartar a las políticas exteriores de su curso racional, al manejar las emociones populares, en considerables oportunidades logran adquirir el apoyo necesario para fortalecer una política.⁹⁷

Pero si hoy, el hecho de que las creencias religiosas orienten la política exterior, ha generado debate, una de sus causas se encuentra en los intentos de separar estas dos variables, aunque una de las premisas del realismo⁹⁸ es “que los principios morales universales no pueden aplicarse a los actos de los Estados en una formulación abstracta y universal, sino que deben ser filtrados a través de las circunstancias de tiempo y lugar”.

Por lo anterior, al filtrar los principios morales en un contexto de lucha contra el terrorismo internacional, “gracias a la atmósfera crítica posterior al 11-S y la ampulosa ambición suscrita por la unipolaridad” según Jack Snyder “el llamado de Bush a emprender una guerra contra "el mal" al principio se ganó el apoyo de más de 80 % de republicanos, demócratas e independientes.”⁹⁹

Pero este hecho, si frente a individuos como Jim Wallis causó conmoción, frente a otros analistas de la política internacional no generó sorpresa, como por ejemplo, Andrés Pérez Baltodano, quien destacó:

En realidad, los Estados Unidos son, a la vez, el más religioso y el más laico de los países capitalistas avanzados. Las tensiones que se derivan de esta dualidad se manifestaron claramente desde la fundación de esta nación. De una cultura marcada a fuego por el puritanismo religioso surgió, después de la Revolución Americana, una Constitución y un modelo de Estado laico y moderno.¹⁰⁰

97 Comparar Morgenthau. “Una Teoría Realista de la Política Internacional”. p. 15.

98 Recordar las consideraciones expuestas en la introducción.

99 Ver Snyder, Jack. “La cruzada de Ilusiones”. 2006. Documento Electrónico.

100 Ver Pérez. “El Dios de Estados Unidos, el Dios de Bush, el Dios de Nicaragua: precisando fronteras”. Documento Electrónico.

Ignorando las posturas en contra o a favor de, el punto que contribuye al propósito de comprobar que las creencias religiosas orientan la política exterior de los EEUU, se encuentra en cómo la administración de George W. Bush, combina aspectos de la *real politik* con los valores religiosos de los estadounidenses.

3.2. LAS CREENCIAS RELIGIOSAS Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Pero hay quienes consideran que la teoría realista, por sí sola no alcanza a cumplir con las necesidades de la política exterior de los EEUU. De hecho, se atreven a sugerir que la mezcla entre los principios del realismo, junto con elementos del idealismo, es la solución para este problema.

En 2002, Condoleezza Rice, entonces todavía consejera de Seguridad Nacional, aseveró que el énfasis de la administración en la guerra preventiva y en la promoción de la democracia (expresado en su Estrategia de Seguridad Nacional de 2002) rebasaba lo que denominó la falsa dicotomía académica entre realismo e idealismo. "En la vida real", declaró, "el poder y los valores están totalmente casados". Y Bush ha censurado a los escépticos "que se hacen llamar 'realistas' ", pero que "han perdido contacto con una realidad fundamental", la de que "Estados Unidos es siempre más seguro cuando avanza la libertad".¹⁰¹

Rudolph Giuliani, ex Alcalde de Nueva York, en un artículo publicado por la revista *Foreign Affairs*, afirmó que "todos los estadounidenses abrigan la creencia de que todos los seres humanos tienen ciertos derechos inalienables que proceden de Dios pero deben ser protegidos por el Estado"¹⁰².

Dejando ver la presencia del lenguaje religioso, el miembro del Partido Republicano, explica que para poder mantener los famosos derechos inalienables, es necesario implementar una política exterior compuesta por los elementos de las dos teorías de las relaciones internacionales, constituyendo un argumento más preciso, de cómo las creencias religiosas pueden orientar la política exterior.

Una paz realista no se logra adhiriéndose a la escuela "realista" de pensamiento sobre política exterior. Esa doctrina define en forma demasiado estrecha los intereses del país y evita intentos por reformar el sistema internacional de acuerdo con nuestros valores. Confiar

101 Ver Snyder, Jack. "La cruzada de Ilusiones". Documento Electrónico.

102 Ver Giuliani, Rudolph. "Hacia una paz realista". 2007. Documento Electrónico.

sólo en este tipo de realismo sería ceder la ventaja a nuestros enemigos en la compleja guerra de las ideas y los ideales.¹⁰³

Así, actualmente, las creencias religiosas y los principios académicos se han conjugado para proyectar una política exterior, como la intervención militar en Iraq. Un estudio de Leslie H. Gelb, presidenta del Council on Foreign Relations, junto con Justine A. Rosenthal, miembro de la junta directiva del mismo consejo, ha identificado que:

Algo muy importante ha ocurrido en la orientación de la política exterior estadounidense, algo cuyo significado ha sido objeto de poca atención y aún no se ha asimilado del todo. La moral, los valores, la ética y los principios universales (el conjunto de ideales en el campo de los temas internacionales que antes fue dominio casi exclusivo de académicos y predicadores) han echado raíces en los corazones, o al menos en las mentes, de quienes integran el mundo de la política exterior estadounidense. Ha nacido una nueva terminología en el lenguaje de los altos funcionarios de gobierno, tanto republicanos como demócratas, ligada a conceptos descartados durante casi 100 años y calificados de "wilsonianos". Este lenguaje cobra diversas formas: se le ha usado para defender los cambios de regímenes o la intervención humanitaria, o para promover la democracia y los derechos humanos, pero casi siempre los derechos del individuo son el núcleo mismo de la agenda ética... Y aunque en el mundo de la política exterior estadounidense hay quienes aún podrían estar valiéndose de un lenguaje moral para disimular una agenda de seguridad nacional tradicional, se puede percibir que la tendencia trasciende eso... Los asuntos morales son hoy parte de la política estadounidense y de la política de muchas otras naciones. Aunque, incluso en esta nueva era, es raro que éstos constituyan los motores de la política exterior, son una fuerza constante que no puede pasarse por alto si lo que se busca es efectividad política en el exterior o respaldo político interno.¹⁰⁴

Si bien, las autoras tienen razón en que esta relación, hasta antes de los ataques del 11 de septiembre, había sido objeto de poca atención y no se había asimilado del todo, el capítulo anterior, en el que se vio un uso histórico del lenguaje religioso para justificar su política exterior, desmiente su hipótesis de que el fenómeno moral que hoy presenciamos cobró forma sólida en los últimos 30 años.¹⁰⁵

3.3. EL USO DEL LENGUAJE RELIGIOSO Y EL FUTURO DE LA POLÍTICA EXTERIOR

103 Ver Giuliani, Rudolph. "Hacia una paz realista". 2007. Documento Electrónico.

104 Ver Gelb, Leslie y Justine Rosenthal. "El ascenso de la ética en la política exterior: hacia un consenso de valores". Documento Electrónico.

105 Ver Gelb, Leslie y Justine Rosenthal. "El ascenso de la ética en la política exterior: hacia un consenso de valores". Documento Electrónico.

El uso del lenguaje religioso para justificar la política exterior, herramienta que ha sido usada anteriormente, y en la actualidad por el Gobierno de Bush, por el momento, parece que seguirá imperando en el sistema político de los EEUU, lo cual constituye el último argumento para indicar que la política exterior de esta nación esta orienta por sus creencias religiosas.

Ya en las pasadas elecciones “muchos líderes políticos que participaron en el proceso electoral usaron la idea de Dios para legitimar sus visiones y posiciones políticas.”¹⁰⁶ Ahora, a las puertas de un cambio de Gobierno, la situación no varía notablemente.

Por una parte, el partido Republicano, al ser la representación del conservatismo estadounidense, no podía dejar de implementar el uso del lenguaje religioso, al punto que desde antes de que se iniciaran las recientes elecciones, miembros de este partido como Chuck Hagel, ya habían escrito sobre el futuro de la política exterior de los EEUU.

El senador por Nebraska, quien se destacó porque fue considerado como una de las posibilidades de vicepresidencia de Barack Obama, antes que se designara a Joe Biden,¹⁰⁷, desde antes que se escogiera el nuevo Presidente de los EEUU había señalado lo siguiente:

A la vuelta de este nuevo siglo, los republicanos creen que Estados Unidos debe continuar siendo una fuerza por la humanidad, la libertad y el progreso. Saben bien que una política exterior estadounidense que represente con claridad nuestra identidad, nuestras creencias y nuestros intereses vitales es el legado de los 200 años de fe de los estadounidenses en su destino. Estados Unidos ha sido una fuerza central de un mundo libre, próspero y pacífico. Como señalaron los griegos hace siglos, "el temperamento es el destino".¹⁰⁸

La posición de Hagel, si bien va dirigida a los miembros del partido republicano, muestra los principios que debería seguir la política exterior de los EEUU, resaltando la importancia de orientarla teniendo en cuenta un legado religioso de 200 años, y aspectos mesiánicos como el deber de buscar y defender la libertad.

La posible participación de un miembro del partido republicano como Chuck

106 Ver Pérez. “El Dios de Estados Unidos, el Dios de Bush, el Dios de Nicaragua: precisando fronteras”. Documento Electrónico.

107 Comparar Cooper, Michael. “Would Hagel Back Obama?”. 2008. Documento Electrónico.

108 Hagel, Chuck. “Hacia una política exterior republicana (campaña de 2004)”. Documento Electrónico.

Hagel, en un gobierno liderado por el partido demócrata, sería un punto de referencia, de que la política en los EEUU, indiferente al partido, tiene aspectos comunes, especialmente en lo que respecta a las prácticas religiosas culturales, lo cual demuestra que la continuidad de la política exterior, sin importar quien esté al frente del Gobierno, estará influenciada por los valores tradicionales.

Hagel y los republicanos no son los únicos que tenían presente los valores religiosos, o mejor, un discurso político compuesto de lenguaje religioso, pues basta con observar las declaraciones del nuevo Presidente de los EEUU, Barack Obama, quien en sus primeros días como candidato al cargo que ocupa hoy, siguiendo la práctica cultural que se ha estudiado anteriormente, la incluyó en su discurso.

El momento propicio de Estados Unidos no ha pasado, pero debe recuperarse de forma positiva. Considerar que el poderío estadounidense está en un declive terminal es desconocer la gran promesa de Estados Unidos y su objetivo histórico en el mundo. Si soy elegido presidente, comenzaré a renovar esa promesa y ese objetivo el día en que tome posesión del cargo.

Hay motivos morales apremiantes y razones de seguridad igualmente contundentes para un renovado liderazgo estadounidense que reconozca la igualdad y el valor inherentes de toda la gente. Como expresó el presidente Kennedy en su discurso de toma de posesión en 1961: "A la gente [que vive] en chozas y aldeas en medio mundo y que lucha por romper las cadenas de la miseria generalizada, le prometemos hacer nuestros mejores esfuerzos para ayudarla a ayudarse a sí misma, por el tiempo que sea necesario, no porque quizás lo hagan los comunistas, no porque busquemos sus votos, sino porque es lo correcto. Si una sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, no puede salvar a los pocos que son ricos". Mostraré al mundo que Estados Unidos permanece fiel a sus valores fundacionales. Lideramos no sólo por nosotros, sino también por el bien común.

Podemos volver a ser ese Estados Unidos. Éste es el momento de renovar la confianza y la fe de nuestro pueblo -- y de todos los pueblos -- en un Estados Unidos que combate los males inmediatos, promueve el bien último y, una vez más, lidera el mundo.¹⁰⁹

109 Ver Obama, Barack. "La renovación del liderazgo estadounidense". 2007. Documento Electrónico.

4. CONCLUSIONES

“Una de las tareas más difíciles e importantes que se le plantea al estudiante de política internacional consiste en discernir a través de estos encubrimientos ideológicos para comprender las fuerzas reales y los fenómenos políticos que actúan tras ellos”¹¹⁰. Hans Morgenthau

Pasados más de cinco años, desde que en marzo del año 2003 los Estados Unidos de América decidieron ejecutar una intervención militar contra Iraq, apelando a múltiples justificaciones, se ha visto con el paso del tiempo, que éstas han no se han materializado, como por ejemplo, la erradicación de armas de destrucción masiva.

En cuanto a la defensa de la justicia y la promoción de la libertad, podría decirse que los EEUU también han fracasado en esta misión, pues aunque Saddam Husein haya sido capturado, y posteriormente juzgado, mientras los combates persistan y cada día aumenten el número de caídos en batalla, las intenciones de los EEUU en Iraq se mantendrán en entredicho, aunque esta misión se haya justificado mediante lenguaje religioso, y aunque el próximo Gobierno estadounidense mantenga esta práctica.

Pero dejando de lado la evaluación de los motivos por los cuales se intervino militarmente a Iraq, es decir, ignorando si los argumentos fueron falsos o verdaderos, al terminar esta monografía definitivamente se ha podido reconocer que la incidencia que tiene el uso del lenguaje religioso en los discursos políticos del Presidente George W. Bush es muy relevante, puesto que le permitió al mandatario consolidar un discurso con el cual trató de justificar su política exterior, en términos que fueran comprensibles para gran parte de la comunidad internacional.

El uso del lenguaje religioso, influenciado por doctrinas y dogmas del cristianismo, le ha permitido al mandatario tener un marco lingüístico entendible para las naciones que poseen una cultura religiosa influenciada por esta fe, la cual hoy, a parte de ser mayor difundida a nivel internacional, es la que practican la mayoría de las potencias del mundo.

Aunque Rusia o Alemania, o Brasil o España, decidan apoyar o reprobar la

¹¹⁰ Ver Morgenthau. “El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales”. p. 128.

política exterior de los EEUU, este hecho no ha sido determinado en este estudio, lo cual no le resta valor a éste, pues finalmente, sus hallazgos realmente son importantes, en tanto que se ha explicado un fenómeno, que si en primera instancia podría inspirar críticas, o se podría presumir como mal intencionado, el uso del lenguaje religioso para justificar la política exterior de los EEUU se ha hecho conforme a unos principios teóricos, propios del realismo político.

Descubrir que una teoría, basada en principios racionales y empíricos, como es el realismo, permite al individuo acudir a justificaciones que rompen los parámetros de la razón, como las expuestas mediante el uso del lenguaje religioso, ha sido una de las conclusiones más importantes de este proyecto.

Otra, es el hecho de encontrar que esta práctica se explica como una de las múltiples herramientas, usadas para la obtención el poder político, lo cual a la luz del realismo, es el interés principal, por el cual las naciones de la comunidad internacional, se mantienen en constante conflicto.

Así, luego de haber estudiado los discursos del Presidente Bush, podemos entender porqué en ningún párrafo se declara abiertamente que la intervención militar en Iraq se haya ejecutado por intereses económicos, o militares, o políticos, o cualquier otro que signifique directamente el aumento del poder nacional, pues ha sido necesario acudir al lenguaje religioso para poder enmascarar el objetivo real de la política exterior estadounidense.

Que los EEUU aceptaran que su política exterior esta orientada por el poder, aparte de ir en contra de los parámetros morales de la comunidad internacional y de posiblemente ser ejecutada sin algún tipo de entusiasmo, como anteriormente lo ha señalado Morgenthau, a su vez, desconocería una de las prácticas más relevantes de la historia de la política exterior de los Estados Unidos, que es la característica de justificarla mediante términos éticos y principios religiosos.¹¹¹

Y así como lo ha hecho el Presidente Bush, la historia de los EEUU nos ha mostrado a otros dirigentes políticos que han acudido a esta misma herramienta, lo cual nos ha podido determinar otra conclusión, fuera de la ya mencionada práctica de

111 Comparar Morgenthau. "El Elemento Ideológico en las Políticas Internacionales". p. 118.

una herramienta explicada por el realismo político: la influencia real de las creencias religiosas de una nación en su política exterior.

Si bien, en el inicio de esta investigación se creía que el uso del lenguaje religioso era un síntoma de cómo las creencias religiosas de una nación podrían orientar su política exterior, ahora que hemos finalizado este proyecto se puede concluir que lo que considerábamos como síntoma, definitivamente es un hecho.

Finalmente, para concluir nuestro estudio, vale destacar que el hecho de que la religión oriente la política exterior, y que mediante el conocimiento del lenguaje religioso del Presidente Bush lo hayamos ratificado, no se puede olvidar, que tal y como lo destaca Morgenthau, jamás podremos determinar, por las motivaciones de los mandatarios, el futuro de la política exterior de un Estado, pues ésta, a la luz del realismo, debe buscar el poder, y este se encuentra inspirado por innumerables variables.